

Tremeditas bajo el orvallo: las Jornadas de traducción médica en Vigo

Valentina Marta Rodríguez*

Los pasados días 3, 4 y 5 de abril tuvieron lugar en la ciudad olívica de Vigo las «X Jornadas científicas y profesionales de traducción médica», organizadas por Tremédica y la Asociación Galega de Profesionais da Tradución e da Interpretación (AGPTI). Aunque el tiempo no ayudó demasiado, como es costumbre por estos parajes del noroeste peninsular, las jornadas fueron muy fructíferas y dieron mucho de sí.

El acto se abrió con una mesa inaugural en la que tanto la presidenta de Tremédica como la de la AGPTI aprovecharon para presentar sendas asociaciones y dar comienzo a las jornadas. *Alea iacta erat.*

Rodolfo Maslias, director del servicio terminológico del departamento lingüístico europeo, relató los entresijos de la gestión terminológica en el seno de la UE y describió minuciosamente la variada gama de recursos terminológicos electrónicos que el Parlamento Europeo ofrece a los profesionales del lenguaje.

A continuación fue el turno de Xusto Rodríguez Río, del Servizo de Normalización Lingüística de la Universidade de Santiago de Compostela, quien nos presentó bUSCatermos, el banco de datos terminológico de dicha universidad, que incluye casi 160 000 registros, de los cuales aproximadamente un tercio pertenece al ámbito biomédico.

El programa estipulado para este primer día había finalizado. Sin embargo, no podíamos abandonar los pintorescos y agrestes paisajes que envuelven la ciudad universitaria viguesa sin disfrutar de un exquisito cóctel de bienvenida en el que entablar amistades, reencontrarse con viejos colegas y, por qué no, brindar con un delicioso vino gallego directo al paladar por el éxito que las jornadas prometían.

El segundo día comenzó de la mano de la presidenta de Tremédica, Bertha Gurtiérrez Rodilla, quien se encargó de realizar un exhaustivo y meticuloso recorrido histórico por el lenguaje español de la medicina, desde su debut a finales de la época medieval hasta los tiempos presentes.

Llegaba la hora de uno de los talleres que otorgan ese punto práctico y placentero a todo congreso y que ayudan a mejorar nuestras destrezas profesionales. El encargado fue Lorenzo Gallego-Borghini, que nos desveló con auténtica ansia y profesionalidad desbordante las no tan evidentes complejidades de los consentimientos informados, sin duda alguna un género textual a caballo entre lo jurídico y lo médico, con mucha demanda de traducción.

Se abrió el telón cual teatro y de entre las pasiones que rodean al mundo de la traducción surgió João Roque Dias, que nos hizo reflexionar y meditar sobre los traductores, los clientes, las tarifas y el tiempo, así como sobre la importancia de la imposición de las tarifas y la «domesticación» de los clientes.

Era el turno de las sesiones paralelas. Maribel Tercedor y Clara I. López nos presentaron VariMed, un proyecto terminográfico centrado en la variación denominativa que pretende mejorar la comunicación médico-paciente. Anna Romero ofreció una visión general de los principales documentos normativos de la veterinaria, un ámbito desconocido a la vez que atrayente para muchos. Fernando Vidal Carballido demostró la importancia de las herramientas informáticas para la traducción de textos médicos y las utilidades del programa memoQ mediante ejemplos prácticos de traducción. Teresa Alegre y Katrin Herget nos ilustraron sobre el desafío que presenta la estructura sintáctica característica de los textos biomédicos para el traductor, haciendo hincapié en los grupos nominales extendidos en el lenguaje médico alemán y sus respectivos equivalentes en portugués. María Carreras y Monica Savoca nos deleitaron con las cuestiones de género en la traducción científica de italiano a español de textos sobre reproducción asistida, un enfoque que, según las comunicadoras, suele ignorarse en los documentos originales. Teresa Miret-Mestre evidenció la actual necesidad de visibilizar la presencia de la mujer ante la progresiva feminización de las profesiones del ámbito sanitario, y planteó la cuestión de si dichas denominaciones son una cuestión de género o de sexo.

Aunque el día había sido intenso y Morfeo llamaba a nuestras puertas, no podíamos aventurarnos en la dimensión onírica sin antes disfrutar de una apetecible y sugerente cena en la mejor compañía. *Primum vivere, deinde philosophare.* Se eligió un cóctel de pie entre las artísticas paredes que encierran el museo contemporáneo de Vigo, lo que facilitó la interacción entre los asistentes.

La jornada del sábado comenzó con el segundo y último taller presidido por José A. de la Riva Fort, quien presentó el flujo de trabajo de la industria editorial —reproducción, traducción, cotejo, revisión científica, corrección de estilo, maquetación, corrección de pruebas y pruebas de imprenta— valiéndose de ejercicios prácticos que esclarecieron la teoría aportada.

Como guinda del pastel y complemento del congreso, se llevó a cabo una mesa redonda sobre la interpretación de conferencias en el ámbito sanitario y la situación de la interpretación sociosanitaria. En ella participaron: Luis Alonso Bacigalupe, que se centró en los aspectos formativos del intérprete biomédico —práctica profesional, investigación y formación—; Michael Skinner, que hizo un recorrido por el pasado, el presente y el futuro de la interpretación sociosanitaria; Susana Piñón, que relató sus experiencias personales vividas como intérprete en la famosísima Clínica Mayo (EE. UU.), y Anthony John Rostron, que destacó la

* Licenciada en Traducción e Interpretación, traductora médica, intérprete jurada y doctoranda en la Universidade de Vigo (España). Dirección para correspondencia: vmarta@uvigo.es.

necesidad o no de la figura del intérprete sanitario y trató cuestiones que, *a priori*, pueden pasar desapercibidas, como si el intérprete y el paciente deben ser del mismo sexo o tener la misma edad.

Llegado el momento de la clausura, las asociaciones organizadoras aprovecharon este instante para agradecer la participación a los asistentes y, con el fin de premiar el entusiasmo mostrado durante esos últimos tres días, se llevó a cabo —gracias a las inmejorables aportaciones de los patrocinadores— un sorteo de material indispensable para el ejercicio profesional de la traducción médica. Con encendidos aplausos que llegaron hasta el más recóndito rincón de la sala culminaron estas jornadas, que demostraron la

beneficiosa y fructífera compenetración entre dos asociaciones, Tremédica y AGPTI, que en todo momento procuraron hacer que este evento resultase provechoso a todos aquellos que, procedentes desde distintos puntos del mundo, se atrevieron a viajar hasta esta tierra mágica para compartir y rebosar conocimiento.

Desde el comité organizador queremos mostrar la alegría y satisfacción que sentimos tras haber tenido el honor de celebrar estas jornadas. Hemos puesto todo nuestro esfuerzo y energía para realizar este evento y deseamos que haya sido de vuestra utilidad, aunque, si bien no era nuestro objetivo, somos conscientes de que la perfección es difícil de conseguir: *quandoque bonus dormitat Homerus*.

